

GRACIAS RECIBIDAS

«En el silencio y en la esperanza está nuestra
fortaleza.»

San Francisco Coll

Soy la H. Obdulia Portalatín, asignada a la comunidad de Virgen del Camino (León). Quiero agradecer de todo corazón a nuestra querida Madre Benito la curación de mis piernas. Hace años en las dos piernas, me salían unas ampollas que luego se hacían llagas...

En marzo de 2024 empecé a encomendarle la curación a la Sierva de Dios Dominga Cristina Benito. Desde que empecé la novena sentí mejoría. En la segunda novena ya estaban curadas mis piernas.

A nuestra querida Madre Benito, a la que tengo gran afecto, le sigo rogando a diario me siga protegiendo. Siempre la sentí muy maternal, dispuesta a escucharme sin prisas. Me animaba a seguir a Cristo con generosidad y alegría. Doy gracias a Dios por haberme inspirado le encomendase la curación de mis piernas, actualmente siguen bien gracias a Dios.

Comparto esta gracia, con el deseo de que sean muchas las personas que se animen a encomendarse a ella con mucha fe y constancia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Hermana Obdulia Portalatín

Hemos recibido más gracias de la Madre Benito, por cuestión de espacio aparecerán en próximos números.

GRACIAS PEDIDAS

Llevo unos años con una enfermedad muy rara y los médicos no encuentran solución. Pido a los devotos del P. Coll se unan a mis oraciones, suplicando la cura de dicha enfermedad.

Maria (U.S.A)

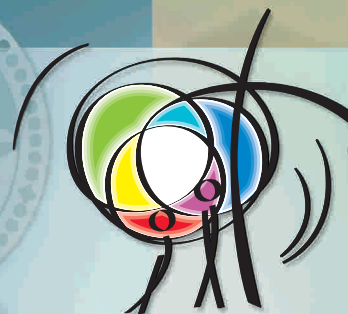
Soy una devota del P. Coll y pido a los lectores me ayuden con sus oraciones a rogarle que pueda encontrar una persona buena que me atienda en casa.

Orense

Y seguimos animando a todos a invocar con confianza al Padre Coll y a compartir en este folleto los testimonios de su intercesión, ya sea que descubramos su presencia y bendición en hechos cotidianos o extraordinarios.

Si deseas compartir las gracias recibidas por intercesión de **San Francisco Coll, Hermanas Mártires o H. Cristina Dominga Benito**, puedes hacerlo comunicándote a equipotestigosdelaluz@gmail.com o con las Hermanas Dominicas de la Anunciata.

Mayo, 2025



Testigos de la luz

nº 28

PADRE COLL:

**PEREGRINO Y PROFETA
DE ESPERANZA**

El pasado 2 de abril de 2025 se ha iniciado un año de celebración para la familia Anunciata. Estamos ante un acontecimiento realmente importante: la conmemoración del 150 aniversario de la muerte del Padre Coll, su *dies natalis*, día en que él nació para el Cielo al que tanto había amado, esperado y predicado.

Providencialmente, este año aniversario coincide con el Año Jubilar de la Iglesia, cuyo lema es Peregrinos de Esperanza. He ahí una buena definición de lo que fue la vida entera del Padre Coll, un peregrinaje en esperanza:

- su testimonio de vida como dominico en medio de tantas dificultades,
- su fidelidad en lo pequeño de cada día,
- su empeño por predicar palabras de vida y esperanza,
- su apertura profética a las necesidades de su tiempo,
- su certeza de que la Anunciata es obra de Dios y de María,
- su anhelo confiado de Cielo, de Vida Eterna...



**150° ANIVERSARIO
de su muerte**

**San Francisco Coll
Peregrino y Profeta de
Esperanza**



Dominicas de la Anunciata
www.dominicasanunciata.org

«¿En qué se fundó su esperanza?»

PADRE COLL: PEREGRINO Y PROFETA DE ESPERANZA

Hoy la esperanza no está de moda. Conflictos armados y comerciales, cambio climático, urgencias migratorias, futuro incierto... en amplias partes del mundo se expande una crisis de desaliento; entre los adolescentes y jóvenes crece el sinsentido; sociedades enteras se dedican al consumo y al entretenimiento para tapar el gran vacío que experimentan.

La conmemoración de la pascua de San Francisco Coll nos da la oportunidad de detenernos, con amor y atención contemplativa, y dejarnos cuestionar: ¿cómo es que él, viviendo en una época tan convulsa, de persecución, de crisis en la Iglesia, de enfriamiento de la fe del pueblo, de oposición violenta a su fundación, no perdió la esperanza? ¿cómo no la perdió en las duras pruebas de su deterioro físico y mental? ¿por qué no quedó paralizado ni tampoco se acomodó, ni buscó el camino fácil, la seguridad, la zona de confort?

Estas preguntas se vuelven hacia nosotros para cuestionarnos sobre los fundamentos de nuestra propia esperanza. Tal vez nos hemos acostumbrado a pensar en la esperanza como un optimismo ingenuo, un «tú lo lograrás», o un «todo irá bien», una historia de autosuperación. Y cuando no todo se logra, ni todo va bien, empieza a fallar nuestra esperanza. **Pero no es lo mismo estar esperanzado que estar satisfecho porque vayan bien las cosas. La esperanza cristiana, la esperanza del Padre Coll, no consiste en alcanzar deseos, ni tampoco en voluntarismo, es otra cosa. Es un acto de fe en la fidelidad del Padre que cumple sus promesas y nos fortalece ante las dificultades de la vida.** Como dijo Benedicto XVI: «La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, solo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando hasta el extremo, hasta el total cumplimiento. Quien ha sido tocado por el amor empieza a intuir lo que sería propiamente "vida"» (SS 27).

¡Bendito eres tú, San Francisco Coll, peregrino y profeta que nos enseñas la verdadera esperanza!

ORACIÓN

*Señor, Tú que hiciste a **San Francisco Coll** infatigable apóstol del evangelio y del rosario, enriqueciéndole con las virtudes y las cruces de las almas grandes, concédenos, por su intercesión, la gracia que te pedimos...*

*Haznos imitar los ejemplos y las obras de su vida y danos fortaleza para vivir, con ánimo sereno, las alegrías y pruebas de nuestra vida cristiana. **Amén***

TESTIGO Y
PROFETA



UNA LUZ ENCIENDE
OTRA LUZ



HERMANA CRISTINA
DOMINGA BENITO
RIVAS

*Hermanas Dominicas de la
Anunciata*
**Pido, Cantabria (1900) -
Madrid (1977)**

De familia cristiana, huérfana de padre a los nueve años, en 1916 comenzó los estudios de Magisterio en Oviedo. En esta ciudad entró en contacto con una religiosa dominica y con un dominico misionero del Perú, los cuales contribuyeron a afianzarla en su vocación religiosa.

Concluidos sus estudios, ingresó en la Congregación de Dominicas de la Anunciata en 1920. Profesó en Vic en 1922, tomando como nombre religioso el de Dominga. Enviada a varios colegios, ejerció con entrega la misión educativa. En Asturias vivió difíciles momentos, al tener que hacer frente a la revolución de 1934 y a la guerra civil de 1936-1939. Durante parte de este tiempo y hasta 1946, fue Maestra de novicias. Ese año fue elegida Secretaria general de la Congregación, cargo que desempeñó hasta 1970 y le permitió conocer la realidad de la Anunciata en el mundo. Falleció en Madrid el 13 de noviembre de 1977.

Cuantos la conocieron desde la infancia la describen como una persona reservada, muy piadosa y sacrificada, características que mantendría a lo largo de toda su vida.

Como buena hija de Santo Domingo de Guzmán, hablaba con Dios y de Dios. Destacaba por su prudencia, buen consejo, su misericordia ante los fallos y su delicadeza y humanidad. Se preocupaba por las dificultades de las hermanas, ya fueran de salud o espirituales. Siempre tenía una palabra de ánimo. Era muy austera y, a la vez, muy caritativa y humana. **Su presencia llevaba el sello de una profunda vida interior que unificaba todo su ser y le permitía vivir en intimidad con "los TRES" (así llamaba a la Sma. Trinidad).** Su búsqueda continua fue la de vivir la vida cotidiana en la autenticidad del evangelio. Madre Benito fue un verdadero testigo de la luz en la Anunciata; murió con fama de santidad y actualmente está en curso su proceso de beatificación.

Más información en:

<https://www.espinama.es/separata.html>